

## Definiendo una nueva agenda de incidencia contra el sida

**La Junta Directiva del Consejo Internacional de Organizaciones con Servicios en SIDA (ICASO, por sus siglas en inglés) hace un llamado a las organizaciones comunitarias y de la sociedad civil de todo el mundo para que impulsen el cambio**

**17 mayo 2023**

Del 17 al 19 de abril de 2023, la Junta Directiva de [ICASO](#) se reunió en persona por primera vez desde antes de la pandemia de la COVID-19 para hacer un balance de la respuesta mundial al VIH y, en particular, del estado del sector comunitario en un entorno político, social y epidemiológico muy cambiado.

Como Junta Directiva, nos beneficiamos de la experiencia directa y los conocimientos de los miembros de la Junta que provienen de África, Asia y América, así como de la [red de socios de](#) ICASO de todo el mundo.

Desde el comienzo de la pandemia del sida, el activismo de la sociedad civil siempre ha sido el motor de la respuesta, indispensable para impulsar el compromiso político, la asignación de recursos y los marcos jurídicos no discriminatorios necesarios para poner fin al sida. Por lo tanto, ICASO está extremadamente preocupado por los acontecimientos que amenazan la sostenibilidad y la seguridad del activismo en torno al VIH y sus determinantes sociales.

Estos acontecimientos incluyen:

- la reducción del espacio de la sociedad civil en muchos países debido a la erosión de las normas democráticas y al crecimiento del autoritarismo;
- la desinformación, la desconfianza en la evidencia y la propagación de un populismo organizado contra la ciencia, como lo demuestra el rechazo de muchos líderes políticos a la orientación de los expertos en salud pública durante la pandemia de COVID-19, [los ataques al derecho al aborto en los Estados Unidos y](#) otros países, los ataques a los [derechos LGBTQI, incluso por parte de las legislaturas estatales de los Estados Unidos](#) y del Parlamento de Uganda, que aprobó el draconiano [Proyecto de Ley contra la Homosexualidad de 2023](#), con proyectos de ley similares presentados por parlamentarios de Ghana, Kenia y Tanzania;
- ataques a la noción misma de derechos humanos en muchos países con importantes epidemias de VIH, como China, Nigeria y Rusia;

- el desvío de recursos de la financiación de las organizaciones comunitarias y de la sociedad civil hasta el punto de que la existencia misma de organizaciones como la [Campaña de Acción para el Tratamiento](#) (Treatment Action Campaign - TAC por sus siglas en inglés) en Sudáfrica se ve amenazada, dejando a la sociedad civil con mucha menos capacidad para prestar servicios de salud vitales, participar en debates políticos o llevar a cabo otras actividades para garantizar que las respuestas al sida se ajusten a las necesidades autodefinidas de las comunidades;
- el aumento del número de personas desplazadas por emergencias humanitarias;
- las crecientes desigualdades que exacerbaban la vulnerabilidad de muchas mujeres, niñas, migrantes y miembros de las comunidades LGBTQI+ en relación con el VIH, así como con otros problemas sociales y de salud;
- la decisión de los donantes de centrarse principalmente en las intervenciones biomédicas relacionadas con el VIH, al tiempo que proporcionan pocos fondos para apoyar a los programas de VIH para que respondan mejor a las realidades de la diversidad sexual y de género; y
- el débil liderazgo de los donantes y los gobiernos a la hora de invertir y promover el tratamiento como prevención, incluida la ampliación del acceso a la profilaxis previa a la exposición (PrEP).

Creemos que la falta de un compromiso y un monitoreo sólidos de la sociedad civil es clave para explicar por qué la respuesta mundial al sida está fallando, especialmente en términos de estancamiento de los recursos financieros. De hecho, el sida ya no es una prioridad mundial, y las consecuencias de este abandono van en aumento.

Después de más de una década de grandes avances en la prevención y el tratamiento del sida, los avances se han ralentizado desde 2010, e incluso se ha revertido el progreso en algunos entornos. El mundo no puede permitírselo, sobre todo porque las vidas de millones de personas que viven con el VIH dependen directamente de los fondos de los donantes que pagan sus medicamentos a través de programas como PEPFAR y el Fondo Mundial. ONUSIDA tiene que hacer mucho más para escuchar a la sociedad civil y trabajar con ella y, por lo tanto, enfocarse en los desafíos actuales y futuros a los que se enfrentan las comunidades que tienen la mayor carga del VIH.

También nos preocupa que, después de obtener enormes beneficios de las vacunas contra la COVID-19, las grandes farmacéuticas se comporten una vez más como si fueran inmunes a la idea de que el acceso a los medicamentos, las vacunas y las tecnologías médicas es un derecho humano. Esto debe ser cuestionado.

El SIDA no ha terminado, y las organizaciones de la sociedad civil que lideran la incidencia, educación, vigilancia, prestación de servicios comunitarios de primera línea, monitoreo de los derechos humanos y las relaciones con los donantes necesitan más financiación y asociaciones a largo plazo, no menos. Una respuesta biomédica que minimiza los derechos humanos y no tiene en cuenta las capacidades de la

comunidad invita a un resurgimiento del VIH y el sida a medida que los sistemas sociales y de salud fallan y los gobiernos amplían la criminalización de los comportamientos que ponen a las personas en mayor riesgo de contraer el VIH.

### **Una nueva agenda activista para acabar con el sida y promover los derechos humanos**

La Junta Directiva de ICASO también señaló que, frente a los desafíos actuales, el propio movimiento activista contra el SIDA está fragmentado y descoordinado.

Es hora de reagruparse y formular una nueva agenda, una que priorice salvar vidas y fomentar el bienestar, una que esté definida fundamentalmente por las comunidades locales y al mismo tiempo aborde los factores globales que influyen en todas las esferas de la vida de las personas.

Es hora de aprovechar las alianzas existentes y crear nuevas asociaciones para abordar de manera efectiva los problemas sociales y de salud que se entrecruzan.

ICASO busca continuar asociándose con otras organizaciones y redes globales, regionales, nacionales y locales para establecer una plataforma para que las comunidades elaboren estrategias en torno a estos temas. La [Conferencia Internacional sobre el Sida y las ITS en África \(ICASA\)](#), que se celebrará en Zimbabue en diciembre de 2023, ofrece una de esas oportunidades para reunirse. Deben identificarse oportunidades adicionales, e ICASO está listo para ayudar a sus socios a vigorizar el movimiento activista contra el sida de manera que responda a nuestros tiempos cambiantes.

¡Comunidades uniéndose, COMUNIDADES QUE IMPULSAN EL CAMBIO!

*ICASO invita a las organizaciones comunitarias y de la sociedad civil que deseen unirse a este diálogo sobre una nueva agenda de SIDA a compartir sus puntos de vista. Los comentarios pueden enviarse a: [icaso@icaso.org](mailto:icaso@icaso.org)*

*Los miembros de la [Junta Directiva de ICASO](#) son Tamara Adrian, Mark Heywood, Amy Israel, Tamil Kendall, Ronald MacInnis (presidente), Yolanda Paul, Meena Seshu y Yolanda Simon.*